



PLANCHAS DE RESCATE DE PLÁSTICO

IMPRESCINDIBLES

Las planchas constituyen un accesorio muy útil para un todoterreno. Hasta hace pocos años, las planchas metálicas eran las empleadas universalmente, pero la última generación de modelos de material plástico ha revolucionado este sencillo accesorio.

Texto y fotos Carlos Ramírez

Trás quedan las imágenes del Camel Trophy o las de los vehículos militares portando planchas metálicas. Los tiempos cambian y problemas como el peso, la deformación y el peligro de lesiones han hecho evolucionar este accesorio.

En un principio, las planchas de aluminio resolvieron el problema fundamental: el peso. Sin embargo el que ha utilizado alguna vez unas planchas para superar un obstáculo, ya sea en arena, barro o nieve, sabe que una vez pasan las ruedas por encima,

las planchas se deforman, hasta el punto de que en muchas ocasiones tendremos que pasar por encima de ellas, colocándolas a la inversa para enderezarlas y poder colocarlas en su sitio.

Las planchas de fibra de vidrio son fáciles de utilizar en determinados terreno, mientras que las de materiales flexibles y enrollables son fáciles de transportar. Pero ninguna ofrece la tracción y la adherencia de las de plástico. Por su forma esculpida y con volumen, proporcionan una buena base

para que los neumáticos obtengan motricidad (por su anverso) y una fijación consistente al terreno (por su reverso).

Puestos a comparar, no hay ningún tipo de plancha con su capacidad de integrarse en el terreno como las de plástico, aunque también es conveniente, como en las demás, atarlas con una cinta muy visible de un par de metros para recuperarlas del barro o de la arena. Sobre estas superficies, todas las planchas tienden a hundirse con el paso de las ruedas.

Otra ventaja crucial de este tipo de plancha es que son muy ligeras y, por tanto, fáciles de usar. También ganan la partida a la hora de ser transportadas y encontrar fácilmente un punto de anclaje en el vehículo.

Pero todavía aportan dos ventajas más: la primera es que no hacen tanto ruido como las metálicas, al menos en teoría, y la segunda es que, aunque siempre es recomendable el uso de guantes, la posibilidad de lesionarnos con ellas es inferior. Su peso es menor, por lo que también es menor la energía que transmiten en caso de que nos golpeen, y sus aristas son menos pronunciadas.

Sin embargo, la ventaja que más nos ha cautivado ha sido su capacidad de deformación al paso de los vehículos y la inmediata recuperación de su forma original una vez concluido. Esto, aparte de aportar una mayor sensación de calidad, presenta la ventaja de facilitar su transporte, ya que no tendremos problemas para reubicarlas en el mismo emplazamiento en el que las transportábamos antes de usarlas.

¿CÓMO SE USAN LAS PLANCHAS?

La técnica de uso sobre arena es muy sencilla y, en general, similar a la que emplearíamos con una plancha de cualquier otro material.

■ **1. Despejamos la arena de las ruedas,** dejando un canal plano donde colocar las planchas, que clavaremos entre la arena y la rueda. Si disponemos de dos planchas únicamente, las pondremos delante de las ruedas delanteras, para que una vez superadas por estas, también ayuden a las traseras a impulsar el vehículo.

■ **2. Despejamos la arena de los bajos** del vehículo, que suele impedir el avance especialmente a la altura de los diferenciales (en el caso de los ejes rígidos) y la caja transfer.

■ **3. Reducimos la presión de las ruedas.** De este modo, ganaremos superficie de apoyo (y, por tanto, reduciremos la presión generada por el peso del vehículo) y las cubiertas ganarán en flexibilidad, lo que también contribuye a mejorar la motricidad. Podemos bajar hasta 0,8 kg/cm². Si hacemos este paso antes que el anterior, corremos el riesgo de empujar más el vehículo.

■ **4. Comprobamos que la reductora está engranada.** Es una perogrullada, pero conviene hacerlo. Para no forzar el embrague, saldremos en primera y, una vez que el vehículo flote sobre la arena, pasaremos a segunda y tercera velocidad hasta encontrar terreno firme o, si se trata de arena, una zona con ligera pendiente favorable para reiniciar la marcha sin problemas. Conviene recordar que, para detener el vehículo en arena, dejaremos de acelerar o frenaremos suavemente para que no se clave y nos complique el reinicio de la marcha.

■ **5. Recuperamos las planchas.** Pese a que es una nueva obviedad, no serías el primero que se deja las planchas en la arena. Y lo peor de esta situación no es la pérdida económica que supone olvidar este accesorio, sino que nos daremos cuenta de que no tenemos las planchas solo en el momento en que volvamos a necesitarlas.



FÁCILES DE TRANSPORTAR Y MENOS LESIVAS, LAS PLANCHAS DE PLÁSTICO SON MEJORES QUE LAS METÁLICAS

